RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas
Universidade de Santiago de Compostela
ripsusc@usc.es
ISSN (Versión impresa): 1577-239X
ESPAÑA

2006
Valente Albertto Contreras Romero
NACIÓN VS. NACIONALISMO. EL CASO OCCITANO EN EL SUR DE FRANCIA
RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, año/vol. 5, número 001
Universidade de Santiago de Compostela
Santiago de Compostela, España
pp. 177-197

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

http://redalyc.uaemex.mx

RIPS, ISSN 1577-239X. Vol. 5, núm. 1, 2006, 177-197

NACIÓN *VS*. NACIONALISMO. EL CASO OCCITANO EN EL SUR DE FRANCIA

Valente Alberto Contreras Romero

Universidad Nacional Autónoma de México

E*l presente trabajo intenta mostrar la particularidad del movimiento nacionalista occitano que surgió en el sur de Francia durante los años setenta. El trabajo estará compuesto por dos partes, una primera donde explicaremos el surgimiento del movimiento occitano a partir de tres movimientos de reivindicación social estrechamente ligados con la globalización económica y modernización tecnológica; analizaremos como se fue construyendo su identidad nacional y cuales fueron las causas que no permitieron que cuajara como un movimiento nacionalista fuerte. La segunda expondrá el contexto actual del movimiento político occitano y su impacto en la sociedad francesa.*

Palabras clave*: Nacionalismo, occitanismo, movimiento político, colonialismo interno, identidad.*

T*his work try to demonstrate the occitan nationalist movement which emerged in the south of France in the 70´s. The work is made up in two parts: In the first one, I' ll explain the apparition of the occitan movement due to three social claim movements closely tied with the economical globalization and the technological modernization; I´ ll analyze how it the occitan national identity was built, what were the causes which didn´t allow that the nationalst movement was stronger. In the second part, I´ ll expose the current context of the Occitan nationalist movement and its repercussion on the French society.*

Keywords*: Nationalism, occitanism, political movement, internal colonialism, identity.*

¿QUÉ ES LA OCCITANIA?

La extensión Occitana comprende las regiones de: Aquitania, *Languedoc-Rousillon, Limousin, Midi-Pyrénées, Provence-Côte D´Azur, Auvergne y Rône-Alpes*, en el sur francés.

En el siglo XIII los oficiales de la corona francesa dieron el nombre de Occitania a los territorios anexados del sur en especial, Languedoc (tierra de habla Oc). Esta denominación abarcaba al idioma que se hablaba en el territorio del *Midi* (medio día, o el sur).

"Desde hace siglos existieron por lo menos dos grandes civilizaciones subyacentes, cada una de ellas con su reino lingüístico: la civilización de *oïl* que resultó victoriosa

Recibido: 28.02.06. *Aceptado:* 14.05.06

y la civilización de *Oc* a la que el destino reservó la situación en general de casi una colonia."[1]

Esta lengua es de origen latino: el significado de la palabra Oc quiere decir "sí" (Oc, del latín hoc).

La lengua de Oc presenta caracteres sintácticos, léxicos y fonéticos cercanos al italiano, español y portugués.

Los lingüistas distinguen tres grandes ramas (algunos incluyen el catalán como una cuarta rama) del occitano contemporáneo:

1) El occitano central (*languedocin* y provenzal) que es el más próximo del occitano clásico. El más utilizado por los movimientos renacentistas culturales contemporáneos.
2) El occitano del norte *(limusin, auvergnat y* alpino) que forma la base de la lengua de los trovadores
3) El gascón que es quizá, el más hablado y gramaticalmente original.

Actualmente, el término "Occitano" está vinculado a una serie de revueltas económicas y nacionalistas que se dieron en esta zona desde los años sesenta y que respondieron a los movimientos de descolonización en Europa y en especial al auge de los nacionalismos internos en España e Inglaterra.

El territorio occitano es inusualmente grande para formar una minoría nacional: 13 millones de habitantes en un territorio de 190.000km². Su variada geografía nos presenta diversas realidades, así como problemáticas hasta cierto punto contradictorias. La Costa Azul poco o nada tiene que ver con el macizo central, y esto se manifiesta en sus demandas económicas y políticas.

Para poder explicar el surgimiento de este grupo nacionalista analizaremos tres movimientos de protesta social que fueron determinantes en la composición del movimiento político occitano.

PRIMER ACTO: DECAZEVILLE

A inicio de los años sesenta, la Francia del general De Gaulle comenzó un proceso de modernización económica, dentro del cual se contemplaba una desaceleración de la industria del carbón que dejaba de ser rentable para el estado y estaba siendo sustituida por el petróleo y gas. El anuncio de la regresión del carbón fue hecho en el verano de 1960 por el ministro de Industria Jean-Marcel Jeanneney; dicho programa respondió por una parte, a la entrada de mercados carboníferos canadienses y norteamericanos muy competitivos y, por otra, al descubrimiento de yacimientos petrolíferos en Medio-Oriente, África y América. Este petróleo permitiría alimentar por precios más módicos, a las industrias de la transformación.

Una de las cuencas mineras afectadas fue la de *Decazeville*, ubicada en la región de *Aveyron,* en el *Midi-Pyrénée*, zona de influencia occitana. Ante el anuncio de regresión minera del ministro de Industria, el municipio comunista de *Aubin* y los municipios socialistas de *Cransac* y de *Decazeville* se mostraron discordantes ante el proyecto oficial. En el otoño de 1961, el gas de *Lacq* llegó a *Decazeville* provocando una serie de despidos y reubicación de obreros; con la excepción de ocho obreros, que fueron trasladados a otras regiones alejadas de su casa; el traslado de estos obreros, sumado a la desaparición de Paul Ramadier, líder obrero de *Decazeville,* fue el inicio de un conflicto que abarcaría dimensiones importantes en el plano nacional.

El 24 de noviembre de 1961, se organizó una gran manifestación en *Decazeville* (5000 personas), protestaban tras el despido de varios obreros por parte de la compañía (UCMD). Ante la poca disposición de las autoridades a dialogar, el comité intersindical (CGT, CFTC, FO, CGC) decidió emplazar a huelga el 19 de diciembre de ese mismo año. Entre sus exigencias estaban la reinserción de los obreros despedidos, un replanteamiento del proceso de cierre de

minas, mantener las actividades mineras después de 1965, mantener la afiliación a la seguridad social y el pago inmediato de un seguro de retiro proporcional al que gozaban antes del plan de reconversión.

El 21 de diciembre se manifestaron cerca de 15.000 personas en *Decazeville* acompañados por los Jóvenes Obreros Católicos (JOC), campesinos y la cámara de comercio de *Rodez-Villefranche.*

En un comunicado, el 24 de diciembre el ministro de Industria Jean-Marcel Jeanney, explicó al pueblo los beneficios de su política de conversión y ofreció a los ocho mineros despedidos volverlos a contratar en su misma ciudad. Si bien este anuncio, lejos de apaciguar los ánimos, aceleró el problema y la respuesta llegó por medio de la iglesia: monseñor Ménard ofició la misa de Navidad en una mina solicitando ayuda para las familias de los obreros en huelga.[2]

A esta importante participación de la iglesia católica en una zona de fuerte influencia religiosa, se sumó un interés notable por parte de la prensa especialmente durante el periodo navideño, momento en el que no es común que surjan movimientos sociales.

El 26 de diciembre, estalló una huelga de 24 horas en las minas de *Cévenne,* en solidaridad con los mineros de *Decazeville*; el 27 de diciembre, seis hijos de mineros entran en huelga de hambre y 307 municipios anuncian la intención de dimisiones a partir de enero de 1962.

Después de Navidad, la derecha comenzó a denunciar el juego sucio de los comunistas con respecto al conflicto minero. *"Le Figaro"* condenó la visita a *Decazeville* del secretario general adjunto de la CGT quien fue a recoger una estatua en bronce de un minero para obsequiársela en Cuba a Fidel Castro.[3]

Durante los primeros días de 1962, el frente sindical se dividió. No obstante, continuaba la solidaridad con los mineros. El 9 de enero se instaló una huelga general en el departamento de *Aveyron* y se concentró una manifestación masiva con cerca de 30.000 personas que, bloquearon por unas horas la línea ferroviaria de Paris-*Toulouse*.[4]

La simpatía por el movimiento llegó a la Asamblea Nacional, donde algunos diputados dieron donativos destinados a los mineros. Este gesto molestó severamente al ministro de industria que, el 15 de febrero, envío a sus representantes Raymond Barret y Alexandre Verret, para negociar una salida digna al conflicto; la huelga de hambre cesó el 16 de febrero y el conflicto concluyó el 20 de febrero, cuando, después de muchas horas de discusión, la intersindical aceptó la vuelta al trabajo. Fueron 66 días de huelga en los que los mineros apenas lograron beneficios de fondo.

Decazeville: ¿movimiento regional o nacional?

La huelga de *Decazeville* fue el primer gran conflicto que tuvo que enfrentar el gobierno de Charles De Gaulle como consecuencia de su política energética de sustitución de carbón por petróleo y que puso en evidencia la falta de estrategias claras con respecto a la nueva situación de los mineros y la movilidad laboral que el gobierno impulsaba como factor importante para la modernización económica.

Este movimiento minero fue muy bien aceptado por la sociedad francesa. Los lazos solidarios llegaron de diferentes capas de la sociedad. Achille Blondeau secretario de la CGT declaró: "Jamás en la historia de la clase obrera un conflicto había tenido tal unanimidad de intereses y una verdadera solidaridad".[5]

No obstante, la oposición política al régimen gaullista era todavía débil y la opinión pública seguía temerosa de un radicalismo que pudiera desembocar en violencia.

La huelga minera de *Decazeville* pasó de un ámbito meramente regional a un plano nacional al ser cubierto por la prensa nacional y despertar oportunismo en grupos políticos de izquierda y sindicatos; por esto, el gobierno intentó mostrar mano dura y así dar ejemplo de firmeza ante posibles secuelas de este movimiento. Jeanneney, ministro de industria, declaró el 2 de enero: "La reivindicación de mineros en la materia del plan de retiro proporcional y seguridad social no fue aceptada por el gobierno...era un peligroso precedente para otros grupos no mineros".[6]

La cobertura de la prensa también sufrió modificaciones conforme el gobierno endurecía su postura. En *l´Humanité*, el periódico más favorable al movimiento minero, apareció la noticia de la huelga de los mineros 10 veces en primera plana entre el 21 y el 31 de Diciembre; durante el mes de enero 19 veces y en febrero, cuando el conflicto estaba en su punto más importante, tan sólo apareció 6 veces.[7]

Comenzaron los diputados a manejar el hecho de que defender *Decazeville* era defender la región y a formular programas alternos al gobierno sobre el proceso de reconversión industrial. Esta apelación al regionalismo fue bien canalizada por los grupos occitanistas y no tanto por parte del comunismo francés, que no se quería comprometer en una empresa regionalista. "El conflicto de *Decazeville* presentó un gran número de cuestiones nuevas a las que el Partido Comunista Francés no pudo una vez más ofrecer respuestas".[8]

El movimiento minero de *Decazeville* fue para muchos el inicio del movimiento político occitano que rendiría sus frutos en los años setenta; el conflicto del carbón se hizo ver como un proceso colonialista por parte del estado francés, algo parecido a lo que sucedía en las colonias africanas, pero, internamente, este fue un ejemplo que encuadraba muy bien en las teorías florecientes de colonialismo interno de la época.

Recordemos que después de la segunda guerra mundial el mapa europeo y mundial se transformó provocando el surgimiento de nacionalismos históricos y de teorías nacionalistas; el modelo de colonialismo interno sugirió una reacción de la periferia cultural contra el dominio del centro. En este sentido, bien podemos ubicar al movimiento occitano como una reacción de la periferia atrasada, agrícola, dependiente del sur de Francia contra un centro industrial dominante en París.

En 1962, la región parisiense que componía el 2% del territorio francés constituía el 18% de la población en donde residían el 26% de la industria de la transformación; en particular, 34% de obreros metalúrgicos y 63% de la industria automotriz.[9]

El manejo de la lengua occitana fue un elemento constante durante el conflicto minero. Robert Lafont afirmaba: "la huelga minera fue una huelga occitana; los mineros eran hombres de *Oc* que cantaban en occitano".

Pero, aunque si bien es cierto que la mayoría de los mineros conocían la lengua occitana, también tendríamos que reconocer que el aspecto lingüístico no jugó un papel fundamental;[10] la lucha se centró más en una reivindicación económica contra la política de liquidación de la industria del carbón, y era precisamente esta lucha, apoyada en toda una teoría de colonialismo interno, la que posteriormente daría impulso a un auge regionalista.

La misma prensa intentó no vincular el conflicto con un posible movimiento regionalista. Cabe señalar la excepción del trabajo de Serge Mallet en el periódico "*France Observateur*" en un articulo escrito el 11 de enero de 1961 con el titulo *"La révolte des colonisés de l´intérieur"* hizo mención a esta idea de colonialismo interno para explicar la problemática del *Midi*.[11]

Pero... ¿Por qué es *Decazeville* el inicio del movimiento político occitano? Como podemos observar, el movimiento minero, aunque tuvo lugar en un espacio determinado del sur francés, la problemática fue más bien nacional (reestructuración energética). Y fue precisamente el sur francés el que mayormente resistió este cambio económico debido a su atraso con respecto al centro parisino.

Este hecho fue bien aprovechado por un nuevo occitanismo impulsado sobre todo por el Instituto de Estudios Occitanos (IEO), creado después de la segunda guerra mundial para limpiar la imagen de colaboracionistas que tenían todos los movimientos nacionalistas en Francia tras el régimen de Vichy.

EL COEA

A inicios de 1962 en *Narbonne*, se fundó el *Comité Occitan d´Etudes et d´Action* (COEA) donde

Robert Lafont se convirtió en el líder de este nuevo organismo renunciando a la presidencia del IEO y dejando claro en un manifiesto su orientación hacia el colonialismo interno. Entre los miembros de esta nueva organización destacaron Henry Espieux quien escribió la primera historia de Occitania en occitano.

Su teoría nacionalista a diferencia de la desarrollada por el Partido Nacionalista Occitano (partido racista y extremista) y los felibriges (grupo cultural conservador) se distinguió por buscar una conexión directa entre regionalismo y democracia. Esta idea permitía combatir, por un lado, un poder regional pequeño burgués a favor de una base democrática de ciudadanos y, por otro lado, exigir un respeto a las decisiones tomadas en las regiones por parte del centro, así como mayores competencias en lo económico y político.

Los análisis económicos que realizó el COEA respondieron a una clara tendencia ideológica dominada por la teoría del colonialismo interno que se venía desarrollando tiempo atrás en el sur francés. Personajes como Rouquete, que abordaron el problema del turismo de la *Cote Azur* como un foco rojo de explotación ambiental indiscriminada, y *Larzac*, que estudió la crisis agrícola como el resultado de los diferentes y sucesivos procesos de neocolonialismo.[12] La idea de nacionalismo en el COEA distaba de la presentada por el PNO, criticaba el patriotismo vacío y peligroso de este partido político y se manifestaba a favor de un nacionalismo más moderado; eran reticentes al federalismo tradicional o provincialista y apostaban más por un nacionalismo integral, plural donde el etnicismo no fuera un punto de exclusión.[13]

Con respecto a la naciente construcción europea, el COEA se mostraba desconfiado de las vías por las que se estaba construyendo este super-estado. La organización se manifestaba por una Europa de las regiones, en donde se respetara las diferencias culturales y se apoyara el desarrollo parejo de las diferentes regiones. En este sentido, su posición era de espera y poco definida a diferencia del PNO y el PCF que se manifestaron abiertamente anti-europeístas.

Les Vingt Glorieuses (1962-1980)

El momento más activo del Occitanismo políticamente hablando vendría a partir de 1968. Este periodo de revueltas juveniles permitió el surgimiento de varias organizaciones occitanas; una de las organizaciones más importantes fue sin duda *"Lutte Occitane"* (LO, 1968-1974) que vino a sustituir al COEA.

El 68 fue un parte aguas histórico en la mayor parte de Europa, algo que supieron aprovechar muy bien los movimientos re-

gionalistas. Las demandas estudiantiles se sumaron a la idea de un colonialismo interno y de un modelo económico en proceso de transformación en donde las regiones más pobres eran las más afectadas. El movimiento occitano en este sentido no fue el único movimiento nacionalista dentro del hexágono francés puesto que movimientos minoritarios como el bretón, el corso y el savoiano nos ofrecen otros contextos dentro de los cuales se desarrollaron diferentes demandas y formas de lucha política. En Savoia,[14] Los primeros antecedentes de movilización regional fueron en los años 70, motivados por la creación de la región Rhone-Alpes por el Estado francés. La creación de esta región administrativa culturalmente artificial representaba una amenaza económica e incitó la formación de grupos como el movimiento regional savoiano (MRS)

En diciembre de 1971, nació el Movimiento Regional de Savoia (MRS) que reivindicaba la vieja creación de las regiones en Francia. Este regionalismo moderado se fue transformando hasta llegar al surgimiento de la ligue savoisienne, partido independentista creado en 1994 y que se insertó con un relativo éxito dentro del espacio público local.

El movimiento savoiano tiene cierta originalidad en comparación con su homólogo italiano y otros movimientos de estados centralistas como el occitano: la débil importancia en las reivindicaciones culturales y, sin embargo, un peso decisivo en las reivindicaciones socioeconómicas. Cabría destacar además el alto grado de desarrollo de un modelo político alternativo.

El movimiento bretón, sin embargo, estaba ligado en un inicio a la defensa de la religión católica animada por una ideología conservadora en un contexto regional periférico, es decir, con una fuerte dependencia económica del centro del país.

En 1950, se creó el Comité de Estudios y de Liason de Intereses Bretones CELIB. Éste se declaró apolítico y su reclamo estuvo siempre enfocado hacia un regionalismo moderno, respetuoso con el marco nacional y opuesto al movimiento bretón de entre guerras. Después, nació el movimiento de organización de la bretaña MOB en 1957, dirigido por Yann Fouere; el MOB estaba constituido por gente de varios extractos: antiguos militantes del partido nacionalista bretón, simpatizantes de la Argelia francesa y también de militantes de ideas marxistas o tercermundistas. En 1963, un grupo de estudiantes socialistas se van apoderando del movimiento provocando una escisión en el interior del MOB y fundando así el UDB, Unión Democrática Bretona, en 1964.

En este marco de demandas nacionalistas en Francia y Europa (vascos, irlandeses, etc.), los occitanos estaba ya trabajando sobre un modelo de colonialismo interno tercer-mundista que les permitió insertarse muy bien en este canal abierto de oportunidades. Las nacientes organizaciones occitanas se mezclaron con demandas muy variadas que, en muchas ocasiones, no estaban muy enfocadas en la creación de una conciencia occitanista o en la formación de un grupo político regional sólido que pudiera tener representación a escala nacional.

La tendencia histórica del *Midi* a la izquierda hizo que se confundiera y en muchos casos se manipulara la imagen de un *Midi* autónomo en beneficio de ciertos grupos de interés sean comunistas o socialistas, la ambigüedad y desordenada participación de las organizaciones occitanas sólo permitieron crear un movimiento importante de fuerzas sociales mientras la rueda motriz del propio 68 se los permitió.

El aporte más importante de esta época fue quizá el dar a conocer la palabra occitana al resto de Francia; incluso la bandera occitana ondeaba por primera vez en todos los mítines occitanos y regionalistas. Los mismos occitanos empezaron a conju-

gar el sueño del 68 con una nación occitana. La producción editorial se disparó y las historias occitanas empezaron a publicarse; autores de importancia nacional como Michel Le Bris, Alain Touraine o el mismo Jean-Paule Sartre dieron a conocer la singularidad occitana, independientemente de la producción de las organizaciones históricas como los *Felibrige*, el IEO y Lucha Occitana.

Por lo tanto, estamos ante un periodo muy fructífero en la difusión de la cultura occitana y de sus organizaciones políticas.

SEGUNDO ACTO: *GARDAREM LO LARZAC*

La revuelta campesina de *Larzac* que se inició en 1971 y que se extendió por casi diez años de protestas, se puede considerar como la primera gran manifestación occitana donde ya está bien conjuntado la protesta económica con una reivindicación territorial o de sentimiento nacionalista. *Larzac* fue un claro ejemplo que constataba el colonialismo interno del que sentían objeto los grupos occitanistas de izquierda.

El Conflicto

Larzac es una región agrícola pobre del sur de Francia, una zona de suelo calizo de cerca de cien mil hectáreas situadas en el departamento de *Aveyron*. Las mismas condiciones difíciles de su geografía no permiten una actividad agrícola importante, propiciando a su vez una constante inmigración y despoblamiento. Este terreno fue propicio para las ambiciones expansionistas del ejercito francés, que ante la inercia de la guerra fría, intentaba participar en el negocio armamentístico que estaba rindiendo sus frutos bajo el pretexto de la autodefensa; en este sentido, la expansión de bases de entrenamiento y producción militar era una prioridad en el gobierno del General De Gaulle.

El conflicto en *Larzac* estalló cuando el gobierno decidió agrandar su campo militar en *Larzac* de tres mil a diecisiete mil hectáreas. En el informe realizado por el grupo del gobierno se notificaba que eran terrenos desérticos y que no afectarían a ningún poblado.

La protesta vino de parte de numerosos líderes religiosos, laicos, occitanistas y partidos políticos.

Un factor importante a tener en cuenta a la hora de explicar este movimiento fue la experiencia del 68, donde la inclusión de nuevos actores políticos permitió orientar esta lucha y tomarla como un símbolo de la resistencia regional y global, tales fueron los casos de los diversos grupos ecologistas y occitanos.

La lucha de *Larzac* nos ofreció también una " reinvención" de la identidad occitana y el inicio de una construcción nacionalista; en este sentido, vemos el valioso aporte del trabajo de Hobsbawm y Ranger "*La invención de la Tradición*", en donde nos explican los medios a los que recurren los grupos sociales a fin de establecer y justificar una identidad particular que resida en la creación de las tradiciones; la construcción de esta identidad funcional en el interior de la región alentó la cohesión de elementos sociales dispares y que, no terminaban de cuajar debido a las grandes diferencias ideológicas de las que estaba impregnado el *Midi*.

El terreno que pretendía anexar el ejército era en su mayoría terreno comunal, de pastoreo y con una producción importante de leche. La extensión del campo militar haría desaparecer cerca de 22 mil animales, donde se cuentan 16 mil cabras que producían 350 toneladas de queso Roquefort.[15]

El 6 de noviembre de 1971 se llevó a cabo la primera manifestación masiva en *Millau*: seis mil campesinos marcharon juntos con llamados constantes a la realización de actos violentos; inclusive "*Le*

Monde" dedicó una página entera a la manifestación.

Posteriormente el movimiento se fue transformando de un inicio furibundo a una reflexión más interesante y que permitió la larga duración del conflicto, apostando por el concepto de la no-violencia. "Larzac da la vida, la armada como brazo del Estado evocaba al poder central y por consecuencia la represión".[16]

La Construcción de la protesta social

Existieron una serie de símbolos importantes en el movimiento de *Larzac* que contribuyeron a la construcción de esta identidad nacional y que sirvieron para vincular el movimiento económico y político occitano. En su trabajo sobre *Larzac,* Alland analizó dos símbolos constantes durante la lucha campesina y estos fueron: el cordero y el cardo (vegetal espinoso).

El cardo representaba las propiedades geográficas de la región (tierra dura y árida) así como símbolo de la tenacidad donde sus espinas lo defienden de sus enemigos haciendo alusión a la autodefensa; por otro lado, está el cordero que encarna el modo de subsistencia de sus pobladores: su leche, el queso roquefort como símbolo de su mayor actividad y símbolo de vida y fuerza, además que en la religión católica (a la que pertenecen la mayoría de los campesinos) representa al cordero de dios y el símbolo del sacrificio.

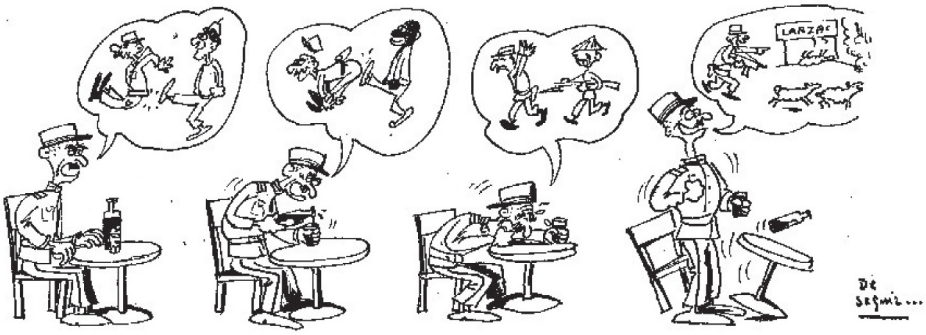
Otros símbolos importantes fueron los tractores con banderas en Occitano, lemas como: *"Volem viure al pais"* (queremos vivir en el país) *"Occitania libertat" "Gardem lo Larzac"* (Cuidemos Larzac) *"IRA-Larzac meme combat"* (IRA-Larzac el mismo combate) nos mostraban una combinación de protesta social con reivindicaciones nacionalistas; la bandera occitana comenzó a ondear en casi todos los mítines.

Las manifestaciones eran acompañadas por grupos tan diversos como viticultores, comunistas, ecologistas, sociedad de caza, grupos de izquierda parisinos e incluso de la internacional.[17]

La lucha de *Larzac* se dio en dos frentes: uno legal, referido a las ordenes de expropiación por parte del estado y donde los campesinos por esta misma vía intentaban retrasar el proceso de expropiación, y el otro simbólico, donde la comunidad se siente agredida por un Estado centralista que desprecia sus intereses. Este sentido simbólico fue muy bien canalizado por los nuevos actores sociales que se encontraban pululando sin encontrar una causa por la cual luchar dándole un carácter más regionalista al conflicto.

Esta convergencia entre los campesinos de *Larzac* y los nuevos movimientos sociales resulta interesante y a la vez contradictoria pues, por una parte, encontramos una sociedad agrícola conservadora y profundamente religiosa con un sentido de pertenencia a la tierra bien fortalecido que permitió la entrada de grupos occitanistas, y por otra, tenemos grupos de intelectuales, ecologistas, comunistas y radicales que intentaron participar del movimiento para intentar llevar cada uno agua a su molino; la penetración de grupos pacifistas, ecologistas y occitanistas permitió que el movimiento fuera de una resistencia civil nunca antes vista y que la no-violencia favoreciera evitar pretextos por parte del gobierno para reprimirlos o manipular la opinión publica.

La importante tradición cultural de la región occitana favoreció para llevar a cabo un movimiento con mucha imaginación y creatividad plasmada en algunas viñetas y actos culturales; fue un movimiento singular comparado con los movimientos más agresivos de esa época en otras partes de Europa. "Durante y después de la lucha, la comunidad de *Larzac* evolucionó creando diferentes asociaciones, muchas de ellas se disolvieron poco después del triunfo de 1981".[18]



"Lutte Occitan" N°2 pag.3

Lutte Occitane

El presidente Georges Pompidou llevó a cabo una reforma regional que buscaba generar una mayor descentralización administrativa en los departamentos y métodos más democráticos en la designación de un ejecutivo regional, así como la creación de agencias regionales de empleo y crédito público; dichas reformas fueron vistas como insuficientes tanto por el PNO como por *Lutte Occitane*.

Lutte Occitane estaba compuesta por un amplio sector de la izquierda francesa: maoístas, troskistas, anarquistas, sindicalistas obreros y campesinos: Aunque esta organización, como en su tiempo COEA, intentó diferenciarse de la izquierda parisina buscando su propia identidad; renunciaron a formas de protestas radicales o violentas típicas del 68 y optaron por una protesta más cultural y pacífica que ganó la desaprobación de ciertos grupos extremistas.[19]

Así, *Lutte Occitane* surgió como una alternativa dentro del incipiente movimiento nacionalista y, aunque fue un movimiento que buscó una alternativa interesante en la demanda de un respeto a la identidad regional, nunca logró consolidarse como una fuerza importante en el espectro político de *Midi*. La búsqueda de su originalidad y la innegable dependencia de los partidos políticos tanto socialista como comunista no le permitieron ser una oferta atractiva en un momento histórico donde la protesta social se radicalizó y donde los interlocutores oficiales de gobierno no eran válidos.

Ante la muerta inesperada de Georges Pompidou en 1974, Robert Lafont se propuso como candidato presidencial y fue apoyado por esta organización, aunque finalmente el Consejo Constitucional no aprobó e invalidó su candidatura. Lo importante en este proceso fue que el grupo de apoyo en torno a la candidatura de Lafont se transformó en otra organización política occitana que protagonizaría la lucha occitana de 1974 a 1987. Estamos hablando de *Volém Viure Al Pais* (VVAP).

TERCER ACTO: EL VINO

El vino fue un elemento constante de conflicto entre los pequeños viticultores del *Midi* y el gobierno central. Ya en 1907 había estallado una crisis de proporciones considerables para el gobierno francés y que empezó a crear ciertos vínculos regionales entre los campesinos viticultores. Este primer conflicto de inicio de siglo no tuvo una solución estructural o de fondo. Se dejaron los problemas de base acumulándose peligrosamente hasta que empezaron a manifestarse, desde 1967 y, con

mayor fuerza, primero en 1971 y después en 1976.

El 29 de diciembre de 1975, cerca de cinco mil viticultores cerraron los accesos al puerto de *Séte* como protesta simbólica al escándalo de las importaciones italianas de vino; al día siguiente, el gobierno ofreció la creación de una oficina interprofesional de vino de mesa, para regular el monopolio de la importación de vino.

En los inicios de 1976, se inicia una campaña de desprestigio del movimiento vitícola y el Comité de Acción Vitícola (CAV) empezó a difundir material de información sobre la crisis vitícola. El CAV creó un órgano de difusión llamado *"Ville Morte"* financiado por el partido comunista, socialista y grupos occitanos como *Volem Viure al Pais.* Así comenzó una serie de campañas de difusión de la problemática y de acciones movilizadoras que permitían un espacio para la manifestación de diferentes intereses políticos entre los que se encontraban los grupos occitanistas que, como vimos desde la misma fundación de *"Ville Morte",* tenían que compartir escenario con los partidos de izquierda.

Las constantes manifestaciones mostraron la fuerza del movimiento y fueron una señal que llamó la atención de los partidos políticos nacionales pues, estaban en un año electoral en el que lo primordial, como es lógico, era la imperiosa necesidad de obtener votos. Esta necesidad les acercaba más al movimiento y, en consecuencia, fortalecía la importancia de éste. El 25 de marzo, Francois Mitterand secretario general del partido socialista, se entrevistó en *Carcassonne* con los responsables vitícolas para tratar su problemática y manifestar su simpatía por el movimiento, pero sin hacer referencia a su vinculación con el occitanismo.

Es interesante la postura que tomó el Partido Comunista con respecto al movimiento vitícola y sobre todo con el occitanismo: El partido comunista consideró importante la preservación de la cultura occitana en un sentido un tanto folklórico y muy parecido a la línea *Felibrige,* en donde cualquier idea de autonomía ó independencia sería inaceptable. Al mismo tiempo, condenó la participación de grupos occitanos en los movimientos sociales, para los cuales afirmó el partido comunista, existían otros canales políticos de solución como podrían ser sindicatos o los mismos partidos políticos. "Nosotros somos favorables a todos los movimientos de expresión cultural occitano. Nosotros pensamos igualmente que no puede existir un movimiento político occitano."[20]

Las pugnas o diferencias ideológicas y políticas entre *Volem Viure al Pais* y el partido comunista fueron evidentes desde que nació VVAP. Se produjo entonces un intento de demarcarse de cualquier influencia política comunista o socialista, e intentaron darle al movimiento una dimensión más nacionalista y ajena a intereses que no respondieran a la particularidad occitana.[21]

Esta desvinculación del partido comunista francés frente al movimiento occitanista fue contraria a la de su similar en España, en donde sí hubo un apoyo al movimiento catalán, sobre todo ante la caída de la República y la dictadura de Franco.

En este sentido, es curioso observar la postura semejante entre el PCF y los *felibrige* en torno a la idea de una Occitania cultural y apolítica, sobre todo viniendo de un grupo de izquierda y otro de derecha conservador. Resulta interesante ver esta similitud, aunque sus justificaciones son totalmente diferentes ya, que, para el PCF, esta postura mucho tenia que ver con su antagonismo con respecto al partido socialista francés, quienes, aunque no de una manera muy clara, estaban a favor de una Francia descentralizada. La idea de nacionalismo fue mejor acogida, entre los círculos socialistas, lo que genero una contraposición de muchos comunistas, empantanado en una actitud ambigua con respecto a los nacientes nacionalismos en

Europa; mientras, los *felibrige* seguían constantes en su idea original de una Occitania cultural y conservadora.

¿Por Qué La Cólera?

Con una superficie global de 450 000 hectáreas, el área vitícola de *Languedoc-Roussillon* constituía la más basta reserva de vinos de mesa del mundo, representando el 35% del vino francés y el 5% del vino mundial.

Mientras los precios de la carne y otros productos básicos aumentaban, el vino no sólo se mantenía igual sino que disminuía (de 8.98 francos en 1973 a 8.66 francos en 1975)

El origen de esta crisis es estructural; desde la revuelta vitícola de 1907 se empezó a gestionar un importante cambio en la producción y elaboración del vino. La azucarización (*Mouillage*) del vino transformó una forma tradicional en la elaboración de este producto y además disminuyó el nivel de calidad en beneficio de una mayor producción. La reticencia de los viticultores del *Midi* al "*mouillage*", les condenaría a una competencia desigual con las grandes marcas y con los precios del producto. *"La notre, celle des vins naturels; et l´autre, celle des vins sophistiqués"*

Además tenemos que añadir que hay un desequilibrio entre el crecimiento demográfico y el consumo de vino; la población empezaba a consumir vinos extranjeros de mediocre calidad y, en consecuencia, más baratos con respecto al vino francés. Esto era posible y en parte impulsado por la nueva política económica de la alianza europea.

El vino de *Midi* también enfrentó un retroceso en su nivel de exportación. La pérdida de los mercados extranjeros se desvió en parte a la competencia que representaron el mercado americano, japonés e inglés. "El primer exportador mundial de vino, Francia, se encuentra actualmente en el cuarto lugar por detrás de Portugal, Italia y España".[22]

La importación de vino italiano era ascendente y las condiciones de producción entre ambos países desigual: mientras que Francia aplicaba unas tasas de 17.6% a la producción de vino, Italia sólo aplicaba el 3%; mientras que en Francia existía una regulación de mercado muy estricta, en Italia no existía ni tan siquiera un mecanismo de control de crédito estatal tan asfixiante como el *Crédit Agricole* francés. Otro aspecto que jugó en contra del vino de *Midi* fue la constante devaluación de la lira italiana que traía como consecuencia una disminución en el precio del litro de vino italiano en el mercado francés (en 1974, se pagaba a 11 francos, sin embargo, en 1976, sólo a 8 francos), colocándose así con una tarifa inferior al precio del vino francés.

Esta competencia desleal fue producto de una mala política económica por parte del estado francés sobre cómo defender los intereses de sus propios productores. La ambición, los nuevos factores económicos (mercado común) y la falta de una reglamentación específica europea con respecto a la calidad y producción de vino, afectó a una labor que ya estaba tocada desde inicios de siglo.

La tradición y la estructura social de la Occitania se enfrentaron con un nuevo modelo de estado donde se daba prioridad a la producción en rendimiento más cuantitativo que cualitativo; en este sentido, la frase de Maffre-Baugé *"Nous parlons avec le coeur et des arguments de bon sens et on nous répond avec la régle á calculer"* (Nosotros hablamos con el corazón y argumentos de buen sentido y ustedes nos responden con una regla de calcular) es muy representativa del momento histórico por el que estaba atravesando el movimiento vitícola en *Midi*.

Es importante recordar que la composición social del mundo vitícola en *Midi* no era homogénea ya que convivían tanto

grandes capitalistas como pequeños productores de una economía casi de subsistencia. Esto hace más complejo el panorama vitícola. El banco de *Crédit Agricole* y la industria de agro-alimentos son los propietarios reales de la mayoría de los medios de producción.

La evolución que se fue determinando en *Languedoc* marginó a los pequeños propietarios al ponerlos a competir con grandes industrias y tener que enfrentarse a una serie de obstáculos tanto administrativos como de corrupción e intermediarios. Los menos afectados fueron los grandes capitalistas que, aun así, veían peligrar sus ingresos, sobre todo con la mala regulación del mercado internacional.

La entrada al mercado común europeo en 1970 fue la consecuencia de una política de Estado más liberal donde, como ya vimos anteriormente, el Estado, en su afán modernizador, se enfrentó con grandes problemas propios de una sociedad tradicional que empezaba a transformar sus medios de producción y a diversificar su economía en detrimento de viejas estructuras tanto organizativas como de producción. El *Midi* tenía una tradición de comerciantes independientes y un sistema de cooperativas donde se resaltaba el trabajo comunitario como parte de una tradición y una forma de estructuración social fuertemente arraigada en el campo, el diálogo y la participación del Estado. Esto fue una constante durante muchos años, pero, conforme este estado se fue desvinculando, fue fácil suponer la entrada de la ideología de izquierda en ciertos sectores del sur occitano.

"Si existe en la economía francesa un sector enteramente dirigido y planificado por el estado, este es la viticultura... El estado ha modificado la lógica de su intervención después de los años sesenta mucho más liberal".[23]

VOLEM VIURE

Conforme fue avanzando el fenómeno de las minorías nacionales en todo el mundo y sobre todo en Europa, se fueron desarrollando también diferentes teorías para explicar el fenómeno; la propuesta del "Colonialismo Interno" ya no era suficiente. Los diversos factores que empiezan a intervenir en los procesos políticos contemporáneos así como la inevitable apertura a los mercados internacionales, (Unión Europea) y el avance en materia de derechos humanos y protección de grupos étnicos o minorías nacionales, dio el marco para abordar este problema desde diferentes ópticas y no sólo desde una perspectiva económica o de relación centro-periferia.

Nacionalismos Minoritarios: un nuevo debate

Smith, en su trabajo sobre nacionalismo, concibe la identidad nacional esencialmente como multidimensional; no se puede reducir a un sólo elemento y tampoco puede ser imbuida fácilmente en una población utilizando métodos artificiales.

Uno de los puntos importantes en la tesis de Smith es lo referente al carácter cultural de la identidad nacional más que étnico; explica que era irrelevante para la identidad griega lo que hicieron en el pasado, sólo adquiriría importancia en la medida que sintiesen los de hoy su condición de griegos. "Es irrelevante porque las *ethnias* no se basan en línea de descendencia física sino en el sentido de continuidad, de recuerdos compartidos y destino colectivo; es decir, recuerdos, símbolos y valores característicos conservados por una unidad cultural de población".[24]

La nación no solo ha de vanagloriarse de tener un pasado lejano en el que basar sus promesas de inmortalidad, sino que tiene que ser capaz de desplegar un pasado glorioso que pueda dar significado a sus promesas de restauración.

En el caso Occitano, la fuerte creación de una historia e identidad occitana contrastan con una no muy clara idea nacionalista sobre el futuro de la comunidad; las propuestas a largo plazo sobre el destino del movimiento son muy difusas. La mezcla entre intereses nacionales, locales y regionales, combinados con una ideología de *izquierda vs derecha* y *católica vs laica,* dan por resultado una ambigüedad a la hora de definir un rumbo en torno al occitanismo.

Para Michael Keating (2001) el actual nacionalismo es posible que sea un intento de reconstituir un área de decisión y de deliberación democrática en un mundo de organizaciones y poderes ocultos. En lugar de ver este nacionalismo como un regreso al tribalismo y de rechazo a la modernidad, deberíamos verlo como parte de la modernidad misma.

Keating describe lo que llama *stateless nation-building* (construcción nacional sin estado), y que son estos nacionalismos modernos que operan en mercados globales y que deben mirar hacia adentro, para fomentar solidaridad, y hacia fuera, para poder operar en un ámbito económico más amplio.

No basta una identidad colectiva basada exclusivamente en el pasado (sea real o ficticio), si ésta no ofrece las bases necesarias para enfrentarse al presente y al futuro. Los nacionalismos exitosos deben de unir el pasado y el futuro.

En el caso Occitano, a pesar de algunos momentos excepcionales (fundación PNO) podemos estar hablando de un nacionalismo de identidad *cultural* más que *étnica*. Durante la historia del movimiento rara vez encontramos llamados étnicos a una supuesta raza diferente, normalmente, es más bien en el sentido de unas costumbres tradicionales, valores e historia compartida, donde la integración es posible.[25]

La idea de la *stateless nation-building* (construcción nacional sin estado) que propone Keating va más acorde a nacionalismos donde la identidad y solidaridad interna es muy fuerte y permite crear fuerzas políticas lo suficientemente capaces de guiar sus demandas al exterior y además proyectar planes de incorporación a la economía tanto nacional como internacional (pensamos quizá en el caso vasco o catalán). La debilidad del occitanismo no permite construir estos lazos solidarios y mantener una comunidad cohesionada. La diversidad y amplitud territorial, el sistema electoral a doble vuelta donde los partidos minoritarios no pueden sobrevivir sin alianzas, sumado a la marginación rural económica que enfrenta, le hace más difícil el camino a una construcción nacional.

En la "teoría de los movimientos sociales", Sidney Tarrow (1997) nos resume los movimientos sociales en cuatro propiedades empíricas que nos ayudan para poder analizar el proceso de construcción de la acción colectiva en el caso Occitano y nos propone la posible causa del fracaso del movimiento social:

1) Desafío colectivo: esta es la acción directa disruptiva contra las élites o autoridades. Esto lo vemos muy claro en el movimiento Occitano a finales de los años sesenta donde se actúa contra el estado centralista.
2) Objetivo común: éste sería la base de la acción colectiva y es donde se encuentran intereses y valores comunes. Con los occitanos encontramos una situación de subdesarrollo económico común para toda esta zona, pero una muy diversa gama de valores e intereses.
3) Solidaridad: es la explotación de sentimientos enraizados como el nacionalismo o la religión. Esto también lo vemos manifiesto en nuestro caso, aunque de una manera más débil quizás que en otros movimientos nacionalistas.

El problema de nuestro movimiento se encuentra en el cuarto punto que destaca Tarrow.

4) Mantenimiento de la acción: en este punto, si el movimiento no logra mantener su desafío identificable contra su oponente, el movimiento social se desvanecerá, se estabilizará en oposición intelectual (como es nuestro caso), o retrocederá hasta el aislamiento. En este sentido, el movimiento Occitano no supo después de los años setenta mantener un desafío identificado contra el estado, dejando al movimiento en una posición más intelectual que política.

La creación de oportunidades políticas fue bien aprovechada de inicio por el movimiento Occitano. Pero conforme fue avanzando el desarrollo histórico del proceso, los objetivos comunes se fueron disipando y el desafío colectivo no pudo mantenerse al no poder identificar a un enemigo claro (gobierno, transnacionales, capitalismo, etc.) generando un desencanto de algunos miembros, sumado al complejo colectivo que comprendía este movimiento.

El Occitanismo Actual

El movimiento occitano fue perdiendo fuerza durante los años ochenta. Gran parte de este declive se debió a la falta de una verdadera unión entre la identidad cultural y una posible unidad política, las divisiones internas en las mismas organizaciones occitanas y el constante enfrentamiento entre los diferentes grupos occitanos (*Felibrige*, PNO, VVAP, IEO).

A todo esto, se sumó un territorio muy amplio con una población muy variada que estaba evolucionando y que no podía sentirse identificada con un proyecto romanticista secentero que no reflejaba la nueva situación social.

En 1986, el movimiento occitano fue borrado del paisaje regional. Los eslogans habían casi desaparecido, las librerías occitanas cerraron así como los discos en occitano eran difíciles de encontrar. Con el arribo de la izquierda en Francia en 1981 se empezó un proyecto de descentralización que culminó con la ley de 1982 que, si bien fue un tanto incompleta, fue el primer paso serio hacia una descentralización de las regiones; esta nueva política restaba fuerza al discurso occitano sobre regionalización y, en consecuencia, debilitaba mucho a la mayoría de los movimientos regionalistas.[26]

La Región

Francia se ha constituido como un Estado unitario centralizado donde los Departamentos (que serían como una especie de administración interior subordinada al ejecutivo) estarían controlados por un prefecto que dirigiría las políticas centralistas.

Con la llegada de François Mitterrand, en 1981, se suscitaron nuevas esperanzas, puesto que, además de ser un hombre de izquierdas, era también un nativo del sur francés que había pactado un proyecto de descentralización a cambio del apoyo político de las minorías nacionales francesas, que culminó con la ley de regionalización de 1982 (aunque esta ley no restauró las históricas divisiones occitanas y sí disgregó más sus territorios en diversas entidades regionales). No fue sino hasta la ley de 1992 que se crea una redistribución horizontal entre las regiones, generando un fondo de corrección de los desequilibrios regionales (Art. 64).

La difícil visión geográfica del movimiento occitano no permite hablar de una cultura occitana homogénea: regiones como *Aquitaine*, donde conviven con minorías vascas, *Provence-Alpes Cote D´Azur* donde ciudades como Niza con un desarrollo turístico importante, laico y poca agricultura contrasta con un *Auvergne y*

Rhône-Alpes católico y campesino. La *Cote D´Azur* de extrema derecha y antiseparatista contra un *Limousin* comunista y autonomista.

En unas encuestas realizadas en 1994 por el observatorio Interregional de Política (OPI) podemos observar el nivel de identificación de la población con su región en Francia.

Tabla 1 Encuesta Regional

Para usted la región representa:	%
Un espacio histórico y cultural	43
Un territorio	18
Un lugar de desarrollo económico	15
Una comunidad humana	11

Observatorio Interregional de Política, 1994

Las regiones como Ile-de-France y Alpes, por su desarrollo económico, escogieron la opción de "*un lugar de desarrollo económico*", pero las regiones sobre todo del sur se inclinaron por *"un espacio histórico cultural".* Esto nos muestra un fuerte vínculo con la región que no llega a transformase en un reclamo independentista y sí en un sentimiento folklórico más que de búsqueda de transformación económica.

La Política del Estado francés con respecto a Occitania

A pesar del principio de indivisibilidad de la República, la ley francesa ha permitido la incorporación de ciertos territorios con características singulares; en 1919, después de la reincorporación de los departamentos del Alto Rin, del bajo Rin y del Mosela, se permitió mantener en gran parte una legislación de origen alemán; sobre todo en lo que concernía al régimen administrativo y financiero de los municipios. Con la constitución de 1958, los departamentos de ultramar se consideraron objeto de las "adaptaciones derivadas de su situación especial" (Art. 73).

Posteriormente, en la ley de diciembre de 1982, se les concedió a Paris, Lyon y Marsella un régimen especial que les permitía elegir directamente a sus consejos de distrito. Con estas reformas surgirían regimenes especiales propios que respondían a situaciones especiales como el caso del "Estatuto de Córcega". El único limite parece consistir en que la regulación de las situaciones especiales no puede llegar hasta el reconocimiento de derechos subjetivos a una entidad, como lo habría sido el aceptar la entrada de la expresión "pueblo corso" en el Derecho, porque ello sería contrario a la concepción unitaria del pueblo francés.[27]

En este sentido, tal parece que, desde una perspectiva jurídica, las regiones en Francia son una entidad territorial al igual que los municipios y los departamentos, pero sin que su existencia goce de garantía constitucional. Sin embargo, el principio constitucional de libre administración de las entidades territoriales resulta aplicable respetando siempre el principio de Estado unitario.

La relación del Estado francés con respecto al nacionalismo occitano se ha desarrollado dentro de esta dinámica descentralizadora, pero sin un reconocimiento pleno de su singularidad; la descentralización regional en Francia dista mucho de la regionalización española, donde existe un reconocimiento histórico a las regiones, consideradas como un espacio singular dentro del estado español. Actualmente el problema de incorporación de comunidades diversas dentro del Estado francés no viene de dentro, sino de fuera (inmigrantes); pero el debate de las minorías nacionales sigue pendiente y es una de las tareas más relevantes en un futuro cercano.

Cuestión electoral

En Occitania tenemos una región central que corresponde en parte a las Regiones de *Auverne y Rône-Alpes* (que inclusive

algunos consideran excepciones en la geografía occitana), en donde encontramos una alta votación de apoyo a la derecha, a diferencia de regiones como *Limousin, Languedoc- Rousillon y Midi-Pyrénées* que tienen un muy alto nivel de votación por la izquierda.

Pero la geografía del voto de la derecha se ha venido combinando también con el voto por partidos *outsiders*[28] como el partido de la "caza y pesca" y el "ecologista", que obtienen sus más importantes victorias en el sur.

El partido de la "caza y la pesca" es fuerte en la región católica y conservadora del oeste (*Aquitaine, Auvergne, Midi- Pyrénées*) mientras que el ecologista obtiene más de la mitad de sus votos en la costa azul (*Rône- Alpes y Povence- Alpes Cote D´Azur*) donde están instaladas muchas empresas turísticas y en donde el abandono del campo y la destrucción ambiental han sido más evidentes. Esta geografía de la Costa Azul nos propone una sociedad concentrada más en valores postmateriales y que refleja como el Partido Occitano no ha podido ofrecer una alternativa diferente en las inquietudes de esta región.

El Partido Occitano (PO), creado en 1987, fue parte de una fusión del VVAP y otras organizaciones culturales occitanas. Este partido se declaró como un movimiento políticos independiente de todos los partidos políticos, pugna por emerger la cuestión occitana en el campo político, se pronunció contra una industria del turismo depredadora, basa sus planes de autonomía en el proyecto autonómico de 1980 con gran influencia del modelo Español, promueve una defensa común de la lengua occitana y por una sociedad democrática, justa tanto en lo social como en lo económico, con respeto a los derechos individuales y colectivos, solidaria con el tercer mundo, por la paz y un respeto del planeta.

Como podemos observar, el PO añade cuestiones ecologistas y tercermundistas, que ya había propuesto desde los años sesenta, mostrando un avance en el plano ideológico de sus propuestas. "Actuar en lo político respetando el conjunto cultural".[29]

El nivel de votaciones del Partido Occitano fue muy bajo. Es importante remarcar que el sistema electoral francés de dos vueltas reduce las posibilidades de representación nacional de cualquier partido sin una serie de alianzas para asegurar su continuidad institucional.

Como podemos apreciar en su escasa vida institucional, el PO no ha podido tener un nivel de votación que le permita ganar muchas posiciones políticas en el aparato regional de gobierno.

Las primeras elecciones regionales con sufragio universal fueron en marzo de 1986, donde participaron 5 listas occitanas en colaboración con grupos ecologistas, y una lista del PNO. La alta participación en estas primeras elecciones se debió en parte a la todavía influencia que tenían los movimientos occitanos producto de los años 70 y también a un importante grupo de individuos que aprovecharon esta oportunidad para manifestar su descontento contra el sistema sin tener una adhesión ideológica a los movimientos occitanos, y esto se vería reflejado más adelante, cuando el porcentaje de votaciones decreció considerablemente.

Los resultados electorales de los candidatos nacionalistas occitanos continúan siendo en la practica insignificantes. En los años noventa, en las elecciones regionales de marzo de 1998, los dos candidatos que se presentaron con la etiqueta de "autonomista" en el departamento de Alpes Marítimos recibieron 1.16 y 0.87 % de los votos.[30]

El modesto nivel de votos que manifestó en sus inicios marcó un retroceso por lo menos en las elecciones nacionales de un 1% al 0%, aunque, por otra parte, se ha visto beneficiado por la creación del Parti-

do Democrático de los Pueblos de Europa (PDPE) en el Parlamento Europeo, permitiéndole tener una participación, aunque sea a escala europea.[31]

La participación del movimiento occitano representado en el Partido Occitano dentro de la Unión Europea le ha permitido llevar varias de sus demandas al Parlamento Europeo.

Una de las demandas constantes, no sólo del nacionalismo occitano sino de los demás nacionalismos con respecto al Parlamento Europeo, es reformar las leyes electorales para garantizar que las naciones internas constituyan distritos electorales separados y así garantizar una mayor participación de éstas. Esto beneficiaría sobre todo a aquellos nacionalismos como en el caso occitano, que están dentro de un sistema electoral donde el diseño de sus instituciones no le permite tener una representación efectiva en el congreso.

Tabla 2 Elecciones Legislativas 1997 (PO)

Circunscripción	Votos obtenidos	Porcentaje
Brageirac	920	1,78%
Besiers	826	1,66
Aixs de Provenca	486	0,90
Tolosa	341	0,56

Partit Occitan 1997-2003. www.membres.lycos.fr/poc/

Tabla 3 Resultados Elecciones Legislativas 2002 (PO)

Circunscripción	Votos obtenidos	Porcentaje
Alpes-Hte-Provence	150	0,40%
Hérault	187	0,50
Pyr.-Atlantiques	277	0,57
Tarn	180	0,35

Partit Occitan 1997-2003. www.membres.lycos.fr/poc/

La participación del Partido Occitano dentro de la Unión Europea ha servido como un espacio que le permite desenvolverse con mayor libertad y a través del cual puede vincularse con otras minorías nacionales.

La participación del Partido Occitano en la vida social de la región es más simbólica (ver cuadro). La verdadera fuerza del movimiento sigue siendo cultural. En la actualidad, existen muchas organizaciones culturales, el Instituto de Estudios Occitanos continúa trabajando en varias regiones incluida París. En 1999, se creó el CIRDOC, antiguamente el Centro de Desarrollo Occitano (CIDO), como un organismo de difusión y conservación de la cultura occitana. Se promueve la existencia de varias *"Calandretas",* escuelas de enseñanza en lengua occitana, como las Ikastolas vascas o Diwan bretonas; además de ser gratuitas, son de carácter laico y funcionan asociadas al servicio publico de enseñanza francés. Cuentan también con una Universidad Occitana de Estudios en Nimes y más de 45 publicaciones occitanas entre revistas anuales semanales o diarias, sin contar de las investigaciones publicadas por los diferentes centros culturales.

Este análisis refleja en buena medida algunos de los problemas de origen de este movimiento nacionalista, al que sumamos la dificultad de unir una población de cerca de 13 millones de habitantes.

Estamos hablando de la "minoría nacional" más amplia de Europa y las dificultades que esto contrae. Pero, por otro lado, también hablamos de una historia común, de un agravio constante y de un pueblo que existe aunque no sabe dónde exactamente.

En un discurso, el presidente del Partido Occitano, reflexionando sobre la debilidad del movimiento político occitano, hablaba de sustituir una actitud puramente reivindicativa del hecho occitano por una actitud de afirmación: "El proceso de maduración en el que se encuentra hoy el movimiento occitano debe de conducir a sustituir una actitud puramente reivindicativa por una de afirmación del hecho occitano".

CONCLUSIONES

En el proceso de la invención de la tradición pudimos observar cómo el occitanismo actual no logró construir imágenes lo suficientemente fuertes para formar un colectivo importante que les permitiera ser la base de su activismo político. Alain Touraine mencionaba que la imaginación no sólo era la facultad de formar imágenes, sino la facultad de deformar esas imágenes en beneficio de una identidad colectiva.

Quizá uno de los errores del movimiento nacionalista occitano fue que en este afán de reconstruir la vieja Occitania, quisieron incluir una amplia zona que muchas veces no se sentía identificada con el movimiento y que lejos de fortalecer, creaba un ambiente de ambigüedad, siendo un lastre enorme con el que nunca pudieron avanzar.

Los diferentes grupos políticos occitanos sólo tenían influencia en ciertas áreas, y el intentar abarcar mas allá les llevaba a un desgaste político innecesario y en el que regularmente tenían que pactar con otras fuerzas.

La cuestión lingüística tampoco es fácil de abordar, ya que estamos hablando de un idioma que está compuesto por varios dialectos, lo que hace difícil la creación de una gramática única que permita unificar esta lengua y lograr así un vínculo lingüístico que genere identidad entre los habitantes de Oc. Recordemos que la lengua es un elemento básico en la formación de una minoría nacional, pues es a través de ésta que se consigue crear una especificidad con respecto al resto del Estado nación. Hablar un idioma diferente crea una complicidad entre los actores sociales que fortalece y cohesiona los lazos entre la comunidad (esto lo podemos apreciar muy bien en el caso vasco donde el euskera es un símbolo de identidad e incluso de beneficios económicos).[32]

Actualmente, los dialectos occitanos van en declive. La creación de las *Calandretas*, escuelas creadas con capital público y privado están intentado rescatar esta lengua, pero sus matriculas siguen siendo bajas ya que a diferencia del caso vasco y catalán, ser bilingüe en Occitania no reditúa en beneficios económicos o sociales.

En conclusión, el movimiento político occitano sufrió en los noventa algo parecido que lo sucedido con las izquierdas en todo el mundo: una indefinición sobre su futuro, sobre todo a raíz del derrumbamiento de la URSS y del claro avance de las derechas ultra conservadoras y las políticas de neoliberalismo. A pesar de que el movimiento occitano siempre intentó desvincularse de los partidos tanto comunistas como socialistas, está claro que nunca lo logró; la mayoría de los dirigentes occitanos tenían vínculos muy próximos a estos partidos y era normal notar esta influencia en sus acciones; aunque siempre intentaron mostrar independencia, las constantes divisiones de la izquierda en Francia afectaban de una u otra forma al movimiento político occitano.

El ascenso de la izquierda en los ochenta dejó al movimiento en una inmejorable condición para negociar y obtener beneficios que fortalecieran su posición frente a la sociedad, pero irónicamente sucedió todo lo contrario, ya que los avances sobre todo en materia de descentralización regional, fueron percibidos por la población más como un logro del gobierno de izquierda que como una victoria de los grupos políticos occitanos, a los que sólo les quedó exigir mayores reformas a este proceso descentralizador y, en este sentido, continuar un reclamo inútil, ya que perdieron a su enemigo visible (el centro parisino) y tendrían que buscar un nuevo contrincante.

El discurso colonialista de los años sesenta empezó a perder fuerza; los logros alcanzados en materia de defensa de las minorías nacionales, sobre todo, en el Par-

lamento Europeo, dejaban como inoperante esta teoría. El movimiento occitano, como bien dijo el presidente del PO, se quedó en la adolescencia, no maduró, intentando subsistir con un discurso romántico y desfasado por la nueva realidad.

En un mundo donde las políticas económicas globalizantes están afectando la relación del Estado con respecto a la sociedad, donde las fronteras entre lo público y lo privado se confunden y el Estado está entrando en un proceso de reconstrucción del espacio público y de su participación con respecto a la defensa de los límites nacionales no es muy clara, notamos un sentimiento de vacío institucional o abandono que está siendo rellenado con la exaltación de sentimientos de pertenencia a un lugar o de reivindicación de tradiciones.

El futuro del movimiento político occitano está en saber asimilar los cambios que se están gestando en el mundo y en especial en Europa, lograr una postura política clara con respecto a los partidos políticos nacionales, en especial, los de izquierda y resolver la cuestión de sus fronteras tanto territoriales como lingüísticas.

Occitania es una región que vive y es quizá en este sentido en el que deban trabajar los grupos occitanistas para definir un proyecto regional incluyente, donde las diferencias no sean obstáculo o símbolo de conflicto, sino (como ha sido tradición en estas tierras desde tiempos remotos), de convivencia y pluralidad.

BIBLIOGRAFÍA

ABRATE, Laurent. (2004). *Occitanie 1900-1968 des idées et des hommes: l´emergence et l´histoire de la revendication occitane*. Francia. Institut d´Études Occitanes.

ALLAND, Alexander Jr. (1995). *Le Larzac et apres: L´etude d´un movement social inovateur*. Paris. L´Harmattan.

ANDERSON, Benedict. (1983). *Imagined Communities*. Londres. Verso.

BOSC, Pierre. (1976).*Le vin de la colère,* Paris, Galilée.

BRAUDEL, Fernand. (1993).*La identidad de Francia.* Barcelona. Gedisa.

BRETON, Albert. (1995). *Nationality and rationality.* Inglaterra. Cambridge University Press.

DAYNAC, Michel. (1982). "Decazeville: autopsie d´une gréve (décembre 1961-février 1962)", en *Occitanie : recherches sur une spècifite*. por Daynac. Francia : *Cahiers d´histoire de l´institut de recherches marxistes*. 95-123

DUPUY, André. (1977).*L´année en Occitanie 1976. L´encyclopédie de la vie occitane contemporaine.* Montpellier : Alés.

FLORA, Peter. (1999).*State formation: nation-building and mass politics in Europe.* Inglaterra: Oxford.

FONTAN, Francois. (1975). *Ethnisme:vers un nationalisme humaniste.* Bagnols-sur-Céze : Libraire occitane.

FOUGEROLLA, Pierre. (1968).*Pour une France Fédérale.* Paris : Denoël.

FUSI, Juan Pablo. (2003). *La patria lejana "El nacionalismo en el siglo XX.* España: Punto de Lectura.

HECHTER, Michael.(1975).*Internal Colonialism: the Celtic fringe in British nation development.* Londres.

HOBSBAWM, Eric y Ranger Terence. (2002). *La Invención de la Tradición*. Barcelona: Crítica.

JEANJEAN, Henri.(1992).*De l´utopie au pragmatisme? Le mouvement occitan*. Perpignan: Trabucaire.

KEATING, Michael. (1996). *Naciones contra el estado.* Barcelona: Ariel.

KOCHER- Marboeuf Éric. (2002). "La gréve des mineurs Decazevillois de 1961 ou le combat d´un pays noir du sud qui ne voulait pas mourir" en *Le Midi dans la nation Fran aise*. Toulouse : CTHS.

KYMLICKA, K., (1995).*Ciudadanía Multicultural.* Madrid: Alianza.

LAFONT , Robert (1974).*La révindication occitane.* Paris: Flammanion.

LAVELLE, Pierre. (2004). *L´Occitanie Histoire Politique et Culturelle.* Francia: Institut d´études occitanes.

LE BRAS, Hervé. (1995). *Les trois France.* Paris: Odile Jacob.

LE BRIS, Michel. (1974). *Occitanie: Volem Viure.* Paris : Gallimard.

MAÍZ, Ramón. (2002).*Sociedades Multiculturales*. Barcelona: Ariel.

NAIR, Tom.(1977).*Los nuevos nacionalismos en Europa*. Barcelona: Península.

NUÑEZ, Seixas Xosé. (1998). *Movimientos nacionalistas en Europa siglo XX*. Madrid: Síntesis.

QUERE, Luis. (1978).*Jeux interdits a la frontière.* Paris: Anthropos.

RAZ, J, (1994).*Multiculturalism: A liberal prespective.* Londres: Dissent.

RULHES, Christophe. (2000).*Les occitans imaginés.* Francia : Institut d´ Etudes Occitanos.

SMITH, Anthony D. (1997). *La identidad nacional*. Madrid: Trama.

TARROW, Sidney. (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Madrid: Alianza.

TOURAINE, Alain. (1981). *El País Contra el Estado.* Valencia: Diputación de Valencia.

YVES, Marie Berce. (1985). "La province obstacle ou relais du centralisme", en *Centralización y descentralización.* Madrid: Comité Español de ciencias Históricas.

NOTAS

1. Fernand Braudel, La identidad de Francia, Barcelona, Gedisa, 1993, p. 81.

2. *Le Figaro*, 26 de diciembre, 1961.

3. Éric Kocher- Marboeuf, "La gréve des mineurs Decazevillois de 1961 ou le combat d´un pays noir du sud qui ne voulait pas mourir" en *Le Midi dans la nation Française*, Toulouse, CTHS, 2002, p.199.

4. *L´Humanité*, 10 de enero, 1962.

5. *"Jamais dans l´histoire de la classe ouvriére un conflit n´aura vu une telle unanimité et une telle solidarité" Le Monde* 22 de febrero de 1962, p. 15.

6. *" les revendications des mineurs en matiére de retraite proportionnelle et de sécurité social ne peuvent être acceptées par le gouvernement...Et un dangereux précédent pour d´autres secteurs non miniers" Le Figaro*, 3 enero 1962, p.7.

7. Daynac Michel, "Decazeville: autopsie d´une gréve (décembre 1961-février 1962)", en *Cahiers d´histoire de l´institut de recherches marxistes,* N° 9, 1982, p.107.

8. *"Le conflit de Decazeville posait un grand nombre de questions nouvelles auxquelles le PCF n´était pas encore prêt á apporter des réponses".* Daynac Michel, op. cit., p.118.

9. Jeanjean Henri, *De l´utopie au pragmatisme? Le mouvement occitan*, Perpignan, Trabucaire, 1992, p.36.

10. Los "*Carboniers de la Sala*" fue el nombre de una canción que manifestaba la lucha de los mineros occitanos en la defensa de su trabajo y de su tierra con una cierta simpatía comunista al mencionar a la Internacional.

11. Aunque la primer formulación en este sentido la realizó Charles Brindillac en su articulo para Espirit en diciembre de 1957 "*Décoloniser la France*".

12. Podemos encontrar más detalladamente el trabajo de estos autores en "*Le Petit Livre d´Occitania*" del COEA, donde además viene una breve historia de Occitania, así como del movimiento político y cultural.

13. COEA, N° 5, diciembre,1963, p.5.

14. Savoia fue el último territorio incluido dentro del territorio francés en 1860; esta región no ha tenido un regionalismo intenso.

15. Le Bris Michel, *Occitanie: Volem Viure*, París, Gallimard, 1974, p.296.

16. *Ibid*., p.85.

17. Algunas propagandas como la que hace referencia a IRA eran retiradas y el orden de aparición de los manifestantes en los mítines eran como se menciona arriba, dando mayor peso a los campesinos y a los eslóganes en occitano, aunque la TV y los medios nacionales evitaban reportar el uso de banderas en occitano. Ver *"Lutte Occitane"* #1 mayo de 1972 p.4.

18. *Ibid.,* p.240.

19. El teatro de *Carriéra* nació durante esta época como una alternativa cultural en contra de la confrontación.

20. Esta fue una declaración para el semanario SUD, N° 8 del secretario de la federación de *Hérault* del partido comunista a una pregunta sobre la participación de lideres occitanistas en el movimiento.

21. Habrá que recordar que *Volem Viure al Pais* nació de la plataforma política que impulso la campaña presidencial de Robert Laffont.

22. Bosc Pierre, *Le vin de la colére,* París, Galilée, 1976, p.74.

23. Quere Luis, *Jeux interdits a la frontiere*, París, Anthropos, 1978, p.234.

24. Smith Anthony , La identidad nacional, Madrid, Trama, 1997, p.26.

25. En este caso vemos como la liga de Savoie, a pesar de su identidad étnica, en sus propuesta autonómicas tenia un apartado para la inclusión de inmigrantes, aunque al principio fue muy limitada por las influencias de grupos conservadores, pero finalmente fue ampliada a todo aquel que se sintiera integrado a este colectivo mostrando su adaptabilidad a una realidad actual.

26. Recordemos que la mayoría de los movimientos nacionalistas en Francia no buscaban la separación del Estado francés, sino una mayor independencia con respecto del centro, por lo tanto, esta ley del 82 satisfacía en parte esta demanda y sólo dejaba a los movimientos negociar sobre una mayor apertura regional.

27. "Informe del comité director de las autoridades locales y regionales" Traductor: José Manuel Rodríguez Álvarez, Madrid, Ministerio de Administración Pública, 2000.

28. Palabra para denominar a los partidos políticos creados fuera del sistema tradicional electoral y político. Por lo regular son creados solo en momentos puntuales de la política nacional.

29. Declaración en un discurso del presidente del Partido Occitano Gustav Alirol en 1999.

30. Nuñez Seixas Xosé, Movimientos nacionalistas en Europa siglo XX, Madrid, Síntesis, 1998, p.287.

31. En 1984, una serie de partidos nacionalistas con grupos ecologistas crearon un grupo denominado *Arc-en-Ciel* en el Parlamento Europeo, pero en las elecciones de 1989 los ecologistas se separan y se incorporan nuevos partidos nacionalistas como: *Volksunie, Scottish National Party, Eusko Alkartasuna/Esquerra Republicana de Catalunya, Avvene Corsu, Partito Sardo d´Azione, Independent Fianna Fail,* Partido Andalucista, Coalición Canaria. Con la ruptura de la Liga del Norte, se creó la Alianza Libre Europea –Partido Democrático de los Pueblos de Europa (PDPE-ALE)– que reúne a partidos políticos comprometidos en la búsqueda de una mayor autogobierno para las naciones sin Estado.

Posteriormente, se anexaron más partidos entre los que destacamos al: Bloque Nacionalista Gallego, *Mouvement Région Savoie, Partei der Deutschsprachigen Belgier, y el Partit Occitan*.

32. En país vasco, el dominio del euzkera implica obtener mejores puestos de trabajo y mayores oportunidades de empleo.